

LEER ES MI CUENTO 66

LOS HÉROES QUE
VENCIERON TODO
MENOS EL MIEDO

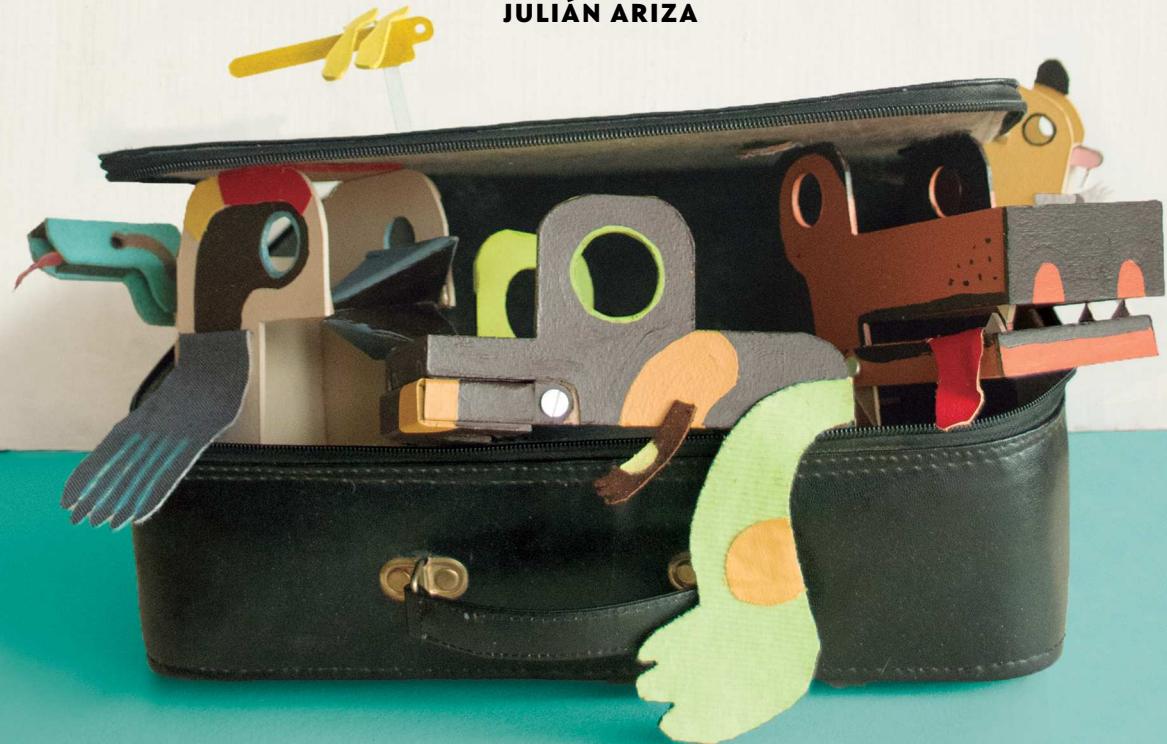


Autores

**CÉSAR SANTIAGO ÁLVAREZ
IVÁN DARÍO ÁLVAREZ**

Ilustraciones

JULIÁN ARIZA





A la memoria de **César**, alias **Matías el titiritero**, quien, más que un hermano, más que un socio irreduceible en la misteriosa cuerda floja de nuestro más poético sueño llamado **La Libélula Dorada**, fue ante todo y pese a todo uno de los más preciosos regalos que me obsequió la vida. Para él, toda mi gratitud y más devoto respeto.

Iván Darío Álvarez

Serie «Leer es mi cuento»

LOS HÉROES QUE VENCIERON TODO MENOS EL MIEDO



© Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes de Colombia
© 1996, César Santiago Álvarez e Iván Darío Álvarez, por los textos
© 2024, Julián Ariza, por las ilustraciones

MINISTERIO DE LAS CULTURAS,
LAS ARTES Y LOS SABERES DE
COLOMBIA

Yannai Kadamani Fonrodona
Ministra

Adriana Martínez-Villalba
Directora
Biblioteca Nacional de Colombia

Lina Isabel Castaño Cárdenas
Coordinadora del Grupo del Libro,
la Lectura y la Literatura

Ana María Reyes Hernández
Asesora del Grupo del Libro,
la Lectura y la Literatura

Diego Pérez Medina
Líder de Proyectos Editoriales
Biblioteca Nacional de Colombia

EQUIPO EDITORIAL

Beatriz Helena Robledo
Selección y asesoría editorial

Julián Ariza
Ilustrador

Diana López de Mesa O.
Editora

Camila Cardeñosa Echeverri
Diseño y dirección de arte

Alejandro Villate Uribe
Corrector

Impreso en Colombia
Junio de 2025, Imprenta Nacional
de Colombia

ISBN (impreso): 978-628-7666-51-1
ISBN (digital): 978-628-7666-52-8

Material de distribución gratuita.
Los derechos de esta edición, incluyendo
las ilustraciones, corresponden al
Ministerio de las Culturas, las Artes
y los Saberes de Colombia; el permiso
para su reproducción física o digital
debe ser solicitado al Grupo del Libro,
la Lectura y la Literatura, de la Biblioteca
Nacional de Colombia, al correo:
GrupodellibroLecturaylaLiteratura@
bibliotecanacional.gov.co

Esta edición de *Los héroes que
vencieron todo menos el miedo*
fue posible gracias a la cesión de
Panamericana Editorial.



LOS HÉROES QUE VENCIERON TODO MENOS EL MIEDO

Autores
CÉSAR SANTIAGO ÁLVAREZ
IVÁN DARÍO ÁLVAREZ

Ilustraciones
JULIÁN ARIZA



PLAN NACIONAL DE
LECTURA, ESCRITURA,
ORALIDAD Y BIBLIOTECAS

Álvarez, César Santiago, 1951-, autor

Los héroes que vencieron todo menos el miedo / autor, Álvarez, César Santiago; autor, Álvarez, Iván Darío ; ilustraciones, Julián Ariza ; editora, Diana López de Mesa O. ; diseño y dirección de arte, Camila Cardeñosa Echeverri. -- Colombia : Biblioteca Nacional de Colombia : Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, 2025.

48 páginas. -- (Plan Nacional de Lectura y Escritura Leer es mi Cuento / Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes ; 66)

Incluye datos biográficos de los autores e ilustrador.

ISBN 978-628-7666-51-1 (impreso) -- ISBN 978-628-7666-52-8 (digital)

I. Teatro infantil colombiano - Siglo XXI 2. Títeres y teatro de títeres I. Álvarez, Iván Darío, 1956-, autor II. Ariza, Julián, ilustrador III. López de Mesa Oses, Diana, editora IV. Cardeñosa Echeverri, Camila

CDD: Co862.5 ed. 23

CO-BoBN- a1144512





PeRSONAJES

6

LoS HÉROES QUe
VENCIERON TODO
MENOS EL MIEDO

8

PUESTA EN
ESCENA

34

Personajes



Matías

LOS HÉROES QUE
VENCIERON TODO
MENOS EL MIEDO





Matías. (*Sale frente al biombo.*) Buenos días, queridos amigos. Soy Matías, el titiritero. Quería comenzar la función, pero mis títeres están durmiendo en las maletas y no me atrevo a despertarlos. (*Quejumbroso.*) Groucho es el más perezoso y si él no se levanta, los demás no me harán caso. Pienso que si ellos los oyieran, sabrían que ustedes han llegado: la alegría de los niños es como el corazón de los títeres. Ayúdenme a despertarlos, yo también estoy con ganas de verlos jugar, actuar y soñar. ¡Canten! ¡Hablen! ¡Ríanse!, isolo así sabrán que estamos aquí! (*Los anima e interrumpe al oír una voz fuera de escena.*)

Groucho. (*Bosteza.*) ¿Quién anda por ahí? ¿Eres tú, Matías? Sabes que no me gusta...

Matías. (*Lo interrumpe.*) No soy yo, son los niños. Los amigos del sueño.

Groucho. ¡Oh, no! ¡No pueden esperar! ¡Todos, levántense! ¡Están aquí! ¡Rápido, Matías! ¡Comencemos!

Matías. (*Emocionado.*) ¿Escucharon? ¡Gracias, amigos! Ahora sí comenzamos. (*Saca su dulzaina, la toca, entra al biombo y Groucho sale saltando.*)



Groucho. ¡Hola! ¿Saben quién soy yo? Mi nombre es Groucho y todos mis amigos me quieren mucho. Quiero que respondan si están mirando lo que yo estoy viendo (*pausa*), ¿lo ven? ¿Nooo? Entonces no debe ser nada porque yo tampoco. ¡Miento! Es un lindo y encantador puente, me acostaré a... (*bosteza*), porque estoy que me... (*bosteza, trata de acostarse pero se da cuenta de que a su espalda se encuentra un caparazón de tortuga*.) ¡Un momento! ¿Qué es esto? ¡Ajá, una tortuga!, ¿está usted ahí?

Tortugo. (*Sale una cabeza pequeña del caparazón.*) No estoy, no ve que tengo mucho hum, hum... (*Vuelve a meterse en su caparazón.*)

Groucho. Oiga, por favor, escúcheme, está usted acostada en mi puente, y aquí duermo solo yo. (*Golpea.*) Señora tortuga, no se haga la sorda (*golpea de nuevo*), por última vez se lo digo, señora tortuga, salga inmediatamente con las manos en alto, la tengo rodeada, le doy tres segundos para que lo haga... uno, dos y...

Tortugo. (*Sale una cabeza de tortuga mucho más grande.*) ¿Dígame, señor Groucho, puedo servirle en algo?

Groucho. (*Asustado.*) Este... sí, siento mucho molestarlo, señor Tortugo verdugo, pero le ruego el favor de retirarse de mi puente, ya que no me deja usted descansar.

Tortugo. Mire, señor Groucho, creo que está usted equivocado; mi mujer y yo llevamos más de doscientos años durmiendo en este lugar y nunca nos hemos movido, ni nos moveremos, ¿ha entendido?

Groucho. Pero si mi abuelo...

Tortugo. Nada de peros, lo mejor para que no tengamos problemas es que me aclare lo siguiente...

Groucho. Sí, sí, diga...

Tortugo. Dicen que es usted un sapo decente.

Groucho. ¡Desde luego!

Tortugo. Por lo tanto ha sido muy bien educado.

Groucho. Tiene usted toda la razón.

Tortugo. Entonces, posee muy buenos modales.

Groucho. Sí, soy casi un sapo caballero.

Tortugo. Es decir, es usted un animal de mucha cultura.

Groucho. ¡Exacto!



Tortugo. Siendo así, ¿me puede hacer un gran favor?

Groucho. Sí, cómo no, diga.

Tortugo. ¡Lárguese de aquí! (Esconde su cabeza.)

Groucho. ¡Vaya! ¡Está muy enojado! Por lo visto tendré que tomar medidas más drásticas. (*Los empuja quitándolos del puente.*) ¡Ajá! El puente ha quedado libre, ahora sí podré descansar. (*La tortuga regresa detrás de él. Groucho intenta acostarse, pero el caparazón de la tortuga se lo impide.*) ¡Oh, no! ¡Otra vez! Definitivamente he perdido la paciencia. (*Coge el caparazón y lo arroja al río.*) Adiós, señor y señora tortuga; allá van flotando, menos mal saben nadar. Bueno, ahora sí a dormir. (*Duerme. Se oye una voz fuera de escena.*)





Ratón. ¿Dónde estarán mis anteojos, mis dientes postizos, mi sombrero y mi chaleco? Voy a llegar tarde al trabajo. (*Entra presuroso.*) Permiso. (*Pasa por encima de Groucho.*) Voy a llegar tarde al trabajo. (*Sale. Groucho se levanta.*)

Groucho. ¡Alto! ¡Alto! ¿Quién pasa? ¡Ah!, es un ratón. La próxima vez no tendrá compasión. Más tarde, cuando el sol se... (*bosteza*) lo... (*Se duerme. Entra una vaca.*) ¡Oh, no! ¡Una vaca! ¡Fuera! ¡Fuera de mi puente! (*La vaca bota harina por las nalgas.*) ¡No! ¡Alto! ¡Fuera! ¡Fuera! (*La saca a empujones.*) ¡Qué vaca! No vino aquí sino a crear mal ambiente. Por fortuna ya se ha ido y podré seguir hum... (*Se duerme. Aparece un perro husmeando que ladra y muerde a Groucho.*) ¿Eh? ¿Quién? ¡Ay! ¡Alto! ¡No! ¡No me muerda, auxilio! (*Sale. El perro husmea de nuevo y se orina. Entra Groucho.*) ¡Vaya!, ya se fue ese perro. Yo me fui porque ya lo conozco. En fin, de todas formas voy a intentar hum... dormirme de nuevo... hum... (*Bosteza y se duerme. Entra un gusanito.*)

Gusano. ¡Este lugar está infectado de sapos! ¡Señor sapo, oiga, despierte!



Groucho. ¡Oh, no! ¡Otra vez! Mire, gusanito, déjeme descansar, ¿acaso no ve que estoy durmiendo?

Gusano. Sí, señor sapo, pero...

Groucho. Ningún sapo. Soy Groucho.

Gusano. Bueno, sí, pero yo necesito ir al otro lado del puente y usted no me deja pasar. Mi papá me está esperando para ir a comer pollo y si no llego, seguramente me castigará.

Groucho. Mire, gusanito, no insista. Déjeme dormir. Déjeme en paz. (*Duerme de nuevo.*)

Gusano. ¡Esto es el colmo! ¡He perdido la paciencia!, por última vez se lo digo, señor sapo, déjeme pasar si no quiere que haga uso de la fuerza (*se inclina hacia atrás*)... de la razón.

Groucho. Mire, gusanito, ya le dije que inooooo! (*Lo arroja con su grito fuera del biombo.*) Qué vergüenza gritar así, pero parece que ahora sí podré dormir tranquilo porque tengo mucho sueño hum... hum... (*Entra otro gusanito que mira al sapo.*)

Otro gusano. ¿Dónde estará Valentín? ¿Cómo? ¡Un sapo en la mitad del puente! ¡Oh, no existe! ¡Los sapos no existen! (*Tararea La marellesa y pasa por encima de Groucho.*)

Groucho. ¡Ay! ¡Ay! ¿Quién es? ¡Eh! ¡Un gusanito? Uy, pero parecía una aplanadora, ¿y era diferente al anterior? Ya veo... son dos gusanos contra mí, esto no lo puedo tolerar. Ya verán esos gusanos. (*Sale.*) Se aprovechan porque estoy solo y desamparado en este puente. ¡Ya verán esos gusanos!

(Aparecen Groucho y Zeppo. Su amigo es un pájaro gordo y de pico puntiagudo.)





Zeppo. Entonces, ¿cómo me ibas diciendo, Groucho?

Groucho. Que eran dos gusanos contra mí solo.

Zeppo. (Les pregunta a los niños.) ¿Grandes o pequeños?

Groucho. Sí, pequeños.

Zeppo. ¿Pequeños? ¡Yo me voy! Yo les tengo mucho miedo a los gusanos pequeños. Adiós, Groucho.

Groucho. No, Zeppo, espera. Cómo les vas a tener miedo a los gusanos pequeños si los gusanos pequeños no hacen nada, (a los niños) ¿verdad? (Zeppo mueve la cabeza en señal de sí y Groucho en señal de no.) ¡Vamos! Párate frente a todos los niños. Muy bien. Ahora saca el pecho. ¡Eso! Levanta la mano izquierda y júranos que no le vuelves a tener miedo a ningúnn gusano pequeño.

Zeppo. Juro ante todos ustedes que no le volveré a tener miedo a ningúnn gusano pequeño.

Groucho. Eso, Zeppo. Eres un héroe. Un pájaro valiente. Un ser libre y alado que no le teme a nada. ¡Bravo, Zeppo! ¡Bravo!

Zeppo. Mira, Groucho, parece que allí viene un gusano pequeño.

Groucho. ¿Un qué?

Zeppo. Un gusano pequeño.

Groucho. ¡Ay, no! ¿Dónde? Yo me voy, yo me escondo (*tiembla*.)

Zeppo. No, espera. Era solo una broma.

Groucho. (Furioso.) ¡Mira, Zeppo, si te atreves a hacerme otra broma de esas, te haré volar en pedacitos invisibles con la furia explosiva de mis palabras y nunca más te burlarás de mí ni de nadie!

Zeppo. ¡Un momento, no te enojes! ¿Acaso tú no dijiste que no había que tenerle miedo a nada? ¿Acaso no eres un héroe?

Groucho. Bueno, sí, pero a veces tengo momentos de miedo.

Zeppo. No temas, estaremos juntos. Hay que ser valientes y sobre todo estar atentos. Mira, yo vigilo por acá y tú por allá, ¿de acuerdo?

Groucho. Eso, yo vigilo por acá y tú por allá (*se cambian de lado*.)

Zeppo. Oye, Groucho.

Groucho. Sí.

Zeppo. Haz mucho silencio...



Groucho. Haré mucho silencio (*hacen silencio*.) ¡Zeppo!

Zeppo. ¡Sí!

Groucho. ¿Escuchaste?

Zeppo. No, ¿qué es?

Groucho. Es el silencio.



Zeppo. ¡Bah! Ya cállate y concéntrate en el silencio. El silencio nos ayuda a ver claro aun en la oscuridad donde está el enemigo. (*Se callan*.)

Groucho. ¡Zeppo!

Zeppo. ¿Qué?

Groucho. ¿Por qué me contestas? ¿No dijiste que hiciéramos silencio?

Zeppo. ¡Escucha! (*Se calla*.) Mira, Groucho, mira lo que viene allá.

Groucho. Y allá.

Zeppo. Son miles.

Groucho. Pero yo tengo hum... (*Se duerme. Llega una culebra*.)





Culebra. ¡Señor sapo, señor pajarraco, despierten!

Groucho. Zeppo, despierta. Han vuelto los gusanos, vamos a pegarles un susto.

Zeppo. Sí, Groucho. Uno, dos y tres. (*Se voltean.*)

Groucho y Zeppo. ¡Es una culebra! ¡Auxilio! (*Salen.*)

Culebra. ¡Oigan, por favor, espérenme! (*Sale.*)

Groucho. (*Entran agitados.*) No te preocupes, Zeppo, ya la hemos dejado bien lejos, a pesar de que corría como una loca locomotora. (*Reaparece la culebra.*)

Culebra. ¡Señor sapo!

Groucho. Sí... a sus órdenes. ¡Ay, la culebra otra vez! (*Salen huyendo.*) ¡Auxilio!

Culebra. ¡Esperen! (*Pausa.*) ¿Lo ven? La vida está llena de seres extraños. Yo solo quería decirles que se quitaran del puente porque no me dejaban pasar. ¡Claro que es de comprender, en realidad es un puente muy hermoso! Me acostaré a dormir encima de él. (*Se duerme, al roncar se encoge y se estira. Llega un gusanito.*)

Gusano. ¡Parece que al fin se fue ese sapo! Ahora sí podré pasar. ¡Eh! ¡No, qué veo! ¡El puente se volvió movedizo! No importa, por algo me llaman Valentín. (*Pasa por encima de la culebra que se recoge con sus ronquidos. El gusano al caminar le hace cosquillas.*)

Culebra. ¿Qué pasa? ¿Qué veo? (*El gusano se le para enfrente.*) ¡Auxilio, es un gusano! (*Sale despavorida.*)

Gusano. ¡Ay, es una culebra! (*Sale.*)



Matías. (Entra frente al biombo.) Bueno, amigos: así fue como los gusanos, las culebras, las tortugas, los pájaros, los sapos y hasta los hipopótamos se la pasaron peleando por la propiedad del puente, durante muchas generaciones. Hasta que un día, el puente ya cansado, se paró verde de la ira y les dijo: «¡Hoy me voy!» y se fue. Mas antes de irse, les dio este hermoso consejo: «Constrúyanse un puente mucho más ancho, para que unos puedan dormir y otros pasar». Entonces trabajaron noche y día hasta que lo hicieron. Y así vivieron y vivieron... (Sale *Groucho y lo interrumpe*.)

Groucho. Y vivieron y vivieron y vivieron (*Matías no sabe qué hacer*) y vivieron... hasta que murieron.

Matías. ¿Terminaste?

Groucho. Sí.



Matías. Entonces vete y métete en la maleta.

Groucho. No puedo meterme solo.

Matías. Es verdad. (*Se va hacia él*). Despídete.

Groucho. Adiós, amigos del sueño. Otro día en que volvamos a soñar, otra historia les volveremos a contar. (*Matías lo toma y lo envuelve, acariciándolo*.)

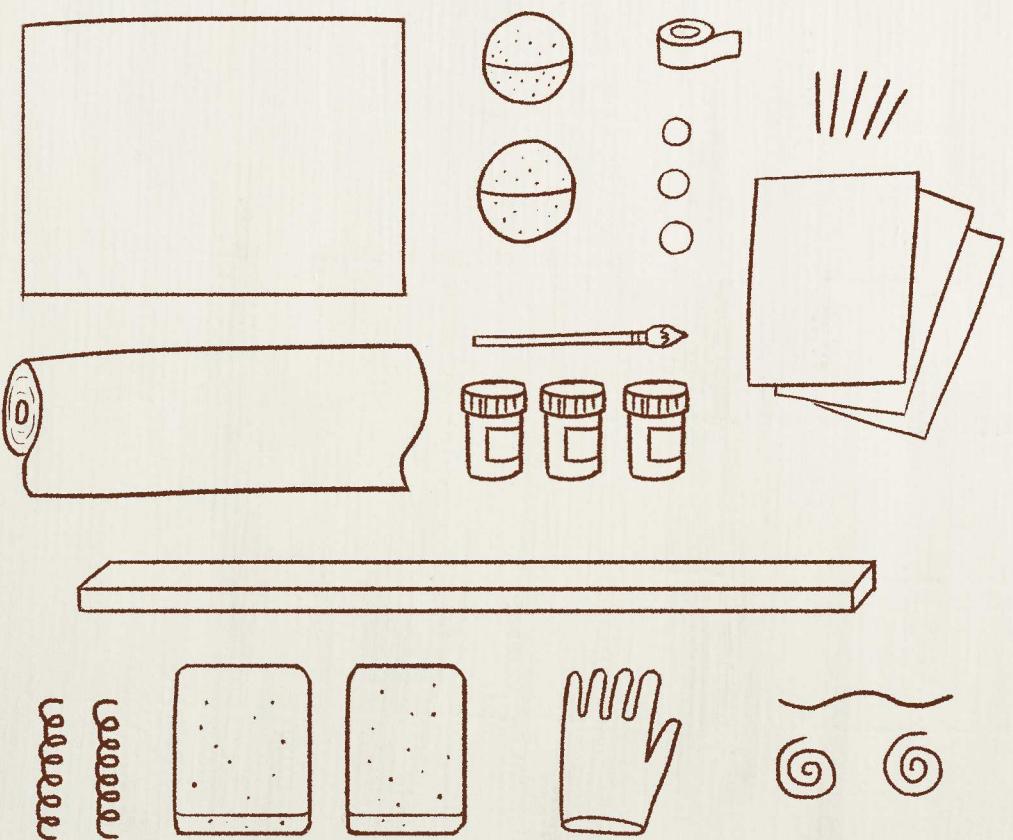
Matías. Y yo, Matías, tomaré la maleta, otros niños me esperan. Gira el mundo, gira la vida y Matías se va con sus muñecos y su fantasía. Adiós. Adiós. (*Sale tocando su dulzaina*.)



Esta obra podrá ser montada de acuerdo con los materiales que se encuentren disponibles y la imaginación de cada grupo. Son, por lo tanto, sugerencias de espacio escenográfico.

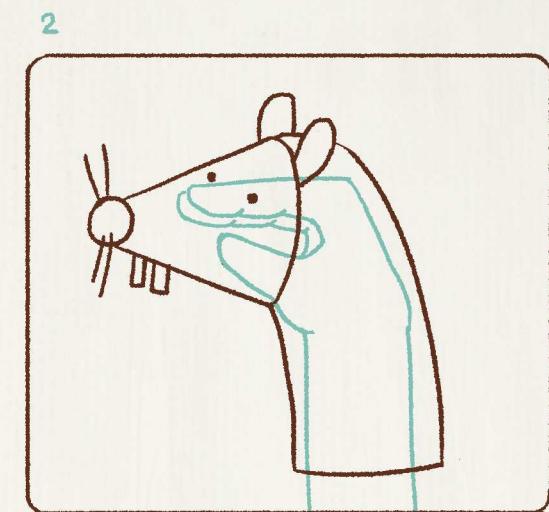
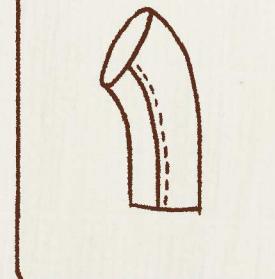
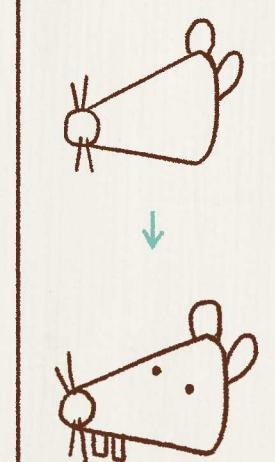
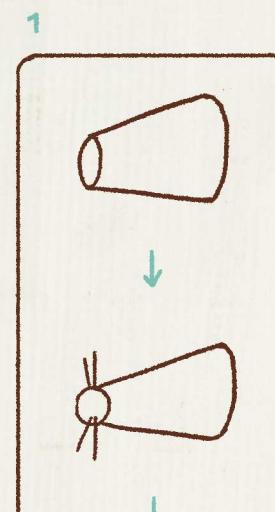
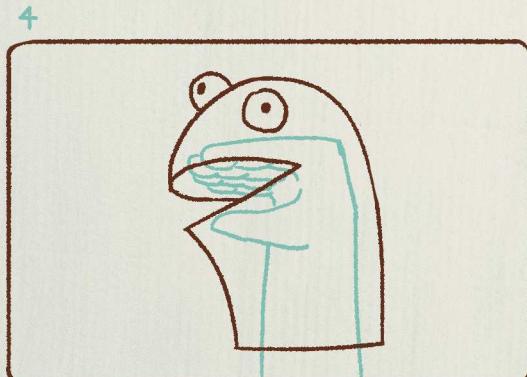
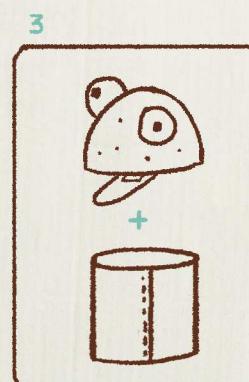
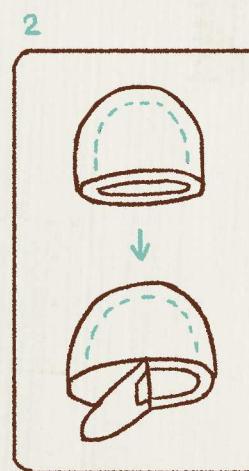
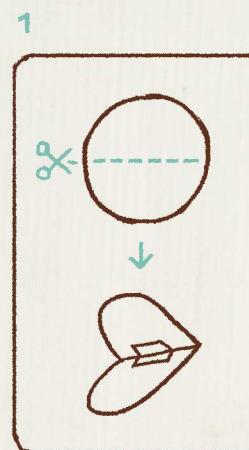
Títeres

Materiales sugeridos: cartón cartulina (o cartón paja), esparadrapo (o cinta pegante), bolas de icopor (poliestireno expandido), tela (blanca, gris, café y de otros colores), dos bolas de pimpón, una bolita negra, cerdas largas (de cepillo), cartulina de colores, vinilos de colores, resortes, palo, espuma, guante rojo, alambres, alambres dulces.



El sapo

Se hace una circunferencia en cartón cartulina de unos 14 cm de diámetro, se divide en dos y se unen con esparadrapo o con una cinta pegante resistente, que, a manera de bisagra, servirá de boca. La bola de icopor (poliestireno expandido) se divide en dos partes iguales. Una de esas medias esferas servirá para hacer la cabeza del sapo al abrirle un hueco por donde entren los dedos que manipularán la cabeza del títere. La boca, que ya hemos propuesto, se pegará en la base de la media esfera por uno de sus lados. El dedo pulgar del titiritero moverá la parte inferior de la boca. Con la tela elástica se hace un cilindro que debe tener 35 cm de diámetro aproximadamente y 30 cm de largo. Este cilindro se ensambla al títere de tal manera que cubra el brazo del titiritero, dándole forma al cuerpo del sapo. Para finalizar, se pegan las dos pelotas de pimpón que serán los ojos del títere.

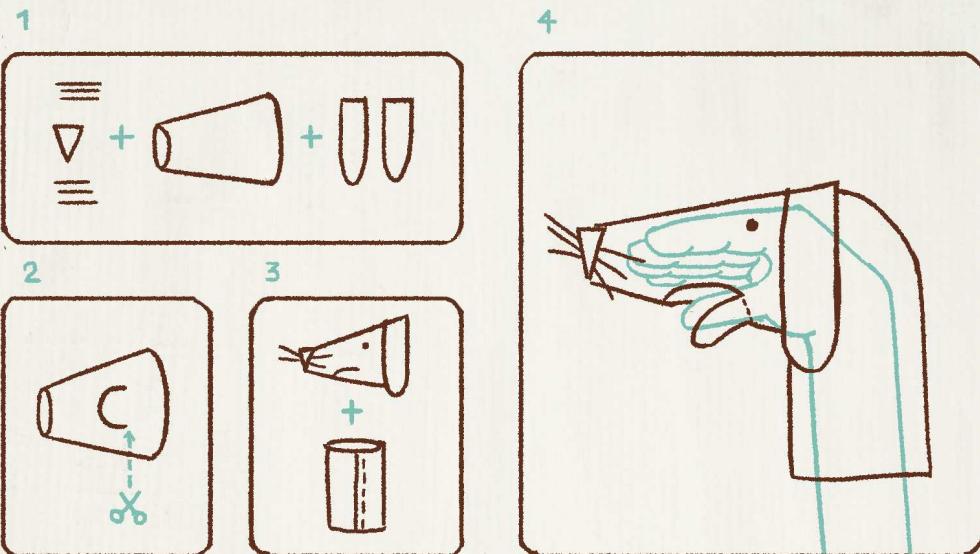
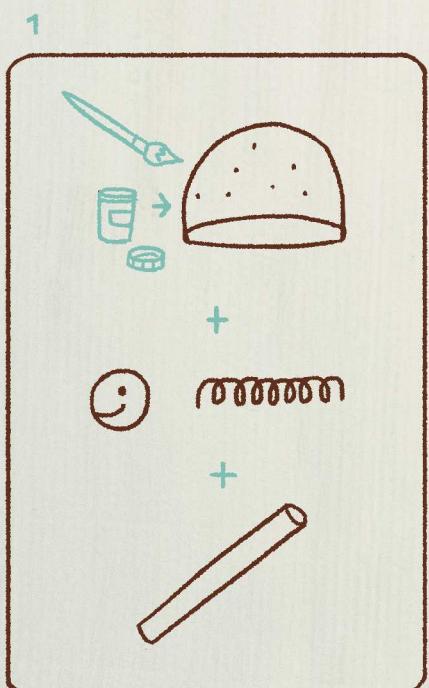


El ratón

Un cucuricho, hecho en cartón cartulina, servirá para hacer la cabeza. En la punta de este se le pega una bolita negra que hará las veces de nariz y a los lados unos bigotes (que se pueden sacar de un cepillo de cerdas largas). En el otro extremo se pegarán las orejas redondas, hechas con cartulina. Todo lo anterior se pinta con vinilo gris. En la parte inferior y hacia la punta del cucuricho se pegarán dos cuadraditos de cartulina, que sugerirán los dientes del ratón. La tela gris se ensambla en la base de la cabeza del títere, esta cubrirá el brazo del titiritero y le dará forma al cuerpo del ratón.

La tortuga

El cuerpo de la tortuga (o del tortugo) se hará con la media esfera que sobró de la cabeza del sapo. Esta se pintará con vinilos de diferentes tonos, para que dé la idea de un caparazón. Una bola pequeña de icopor, pintada con vinilo de un tono café, será la cabeza de la tortuga, que irá pegada al caparazón por medio de un resorte no muy largo, que hará las veces de cuello. En la base del caparazón se le incrustará un palo que le permitirá al titiritero manipular el títere.

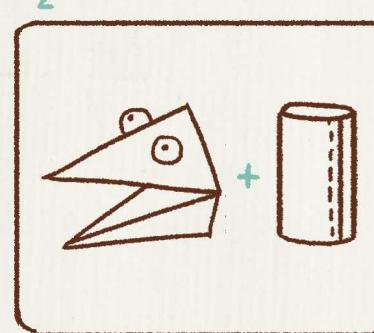
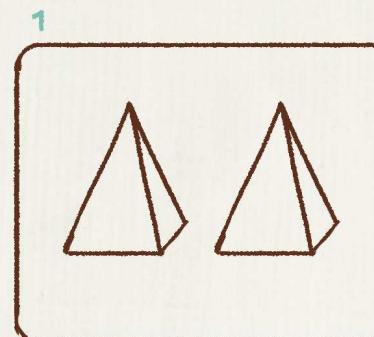
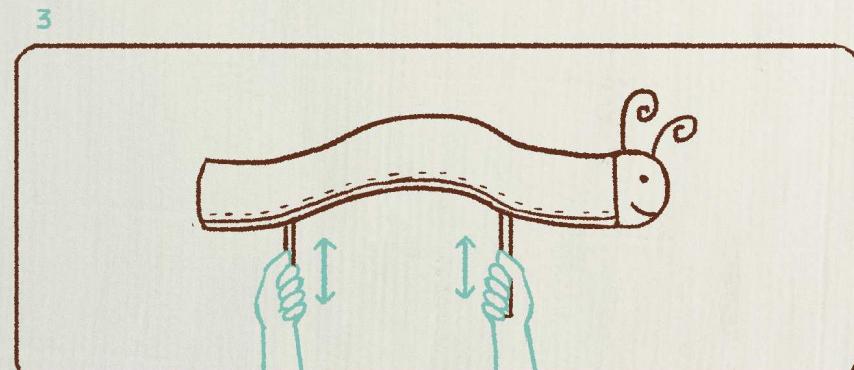
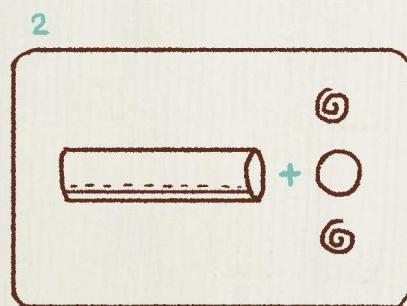
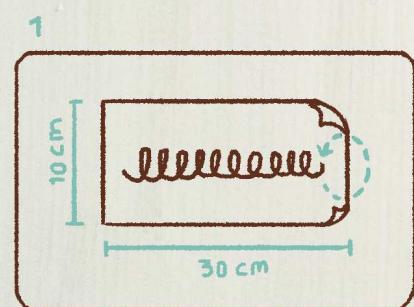


El perro

Un cucurcho, hecho de cartón cartulina con la punta recortada, servirá para hacer la cabeza. En la punta se le pega un triángulo hecho con cartulina negra, que hará las veces de nariz, y a los lados unos bigotes. En el otro extremo y a los lados se pegan las orejas, hechas de espuma. Todo lo anterior se pinta con vinilo. En la parte inferior y hacia el centro del cucurcho se hace un corte en forma de U, que le permitirá al titiritero manipular el títere y si este se pone un guante rojo, sugerirá la lengua del animal. Con tela café se hace un cilindro que se ensambla en la base de la cabeza del títere y que cubrirá el brazo del titiritero.

Los gusanos

Se necesita para cada uno tela blanca de 10 cm de ancho por 30 cm de largo, un resorte con las mismas medidas y dos alambres unidos en los extremos de este para que el titiritero pueda manipular el títere, vinilos de diferentes colores, una bola pequeña de icopor para la cabeza y alambre dulce para las antenas. La tela blanca se pinta con líneas de diferentes colores y luego se cose sobre el resorte. La cabeza se pega en uno de los extremos, se le pintan los ojos, la boca y se le ponen dos alambres que terminen en espiral.



El pájaro

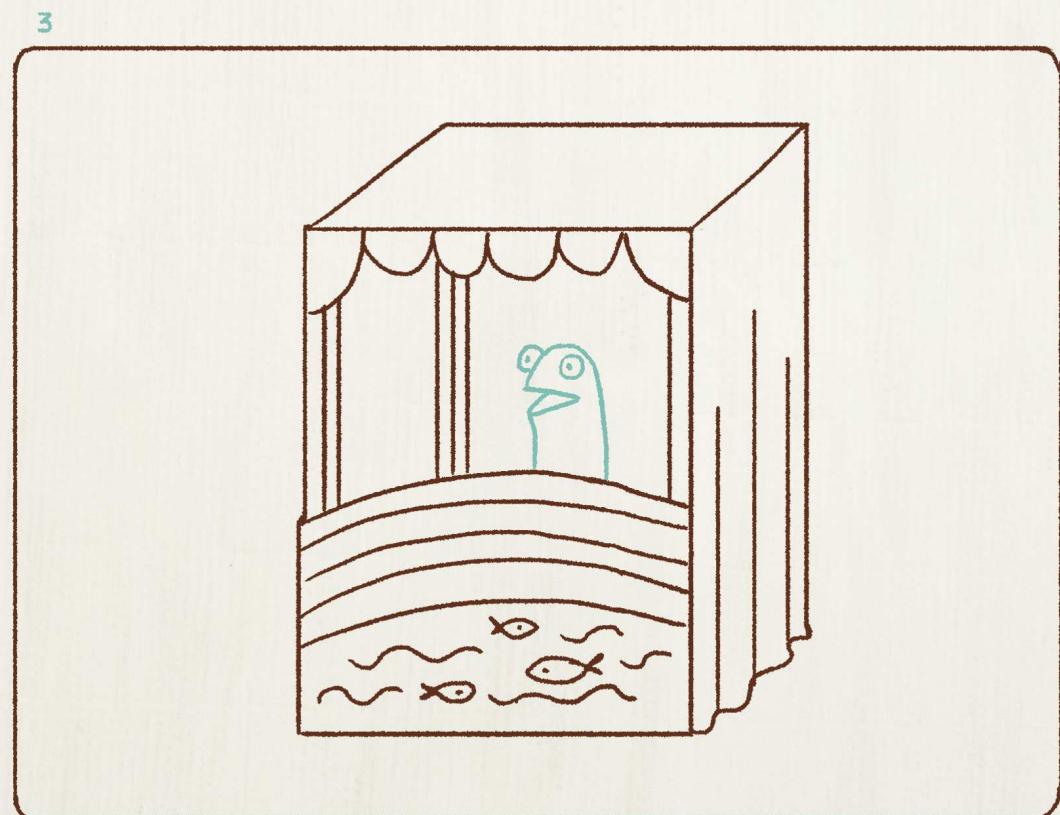
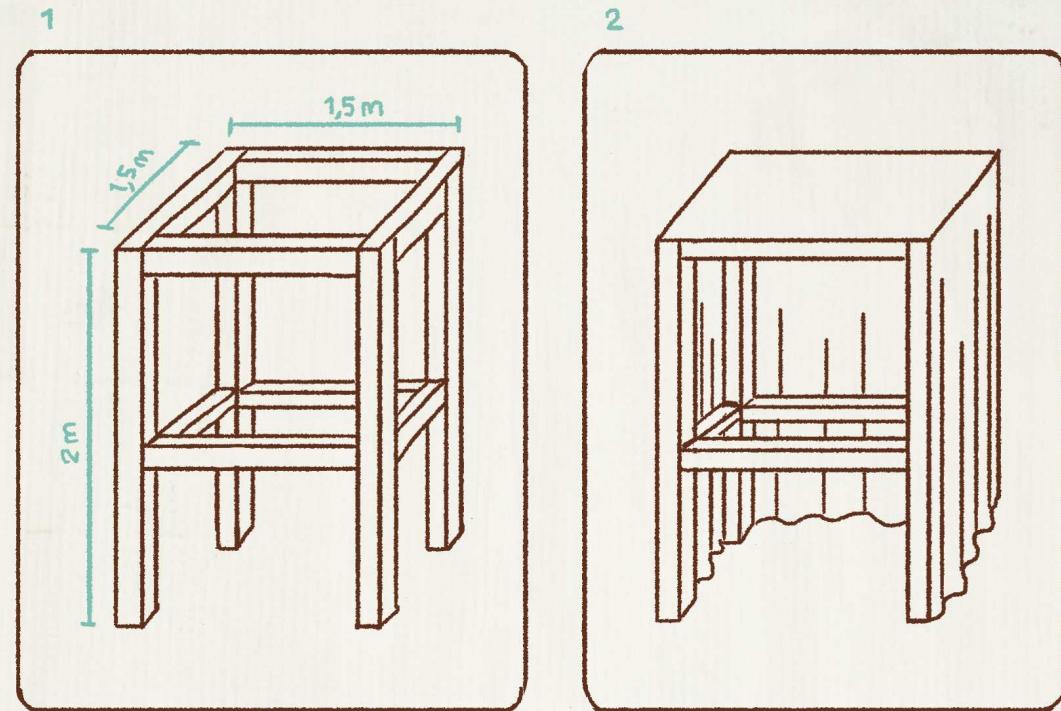
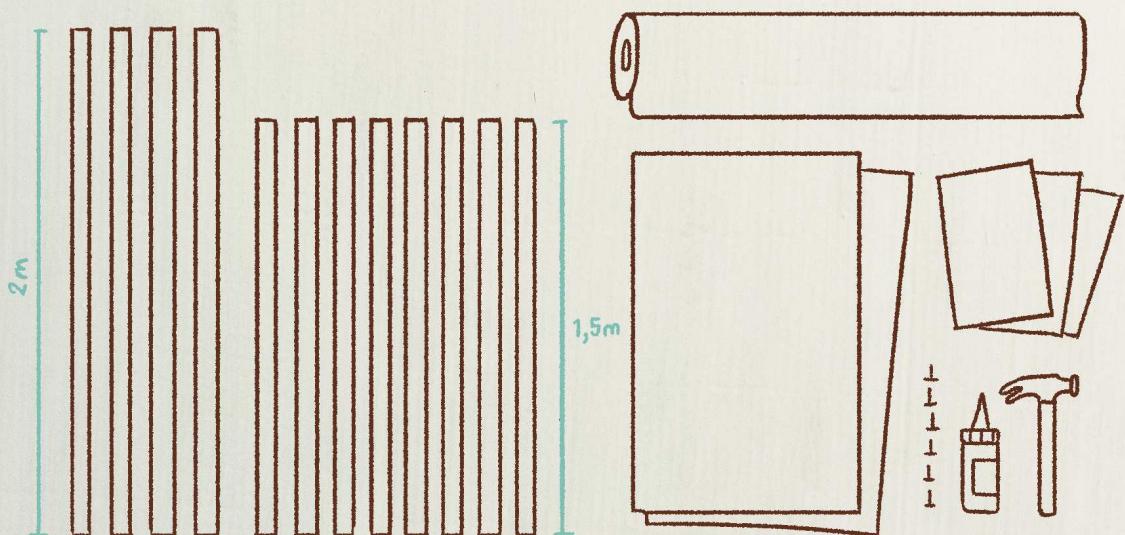
Se hacen dos pirámides en cartón paja, que, unidas por uno de los vértices de sus bases, formarán el pico del títere. Con una bola de icopor partida por la mitad se harán los ojos en los extremos de la pirámide. Con tela de muchos colores se hace un cilindro que se ensambla en la base del pico y que cubrirá la mano del titiritero.

El teatrino

Materiales sugeridos: 4 palos de madera de 2 m; 8 palos de madera de 1,50 m; 8 m de tela de color negro; 2 pliegos de cartón paja; papel silueta de diferentes colores; puntillas; grapas; martillo, y pegamento.

El armazón se construye tal y como se indica en la ilustración. La tela negra servirá para cubrir el techo y las partes laterales y el fondo del teatrino. Para simular el puente, donde se desarrolla la obra, se utilizará cartón paja que irá pegado al frente y en la boca del teatrino, y al que se le dibujará un puente arqueado.

Con el fin de darle algo de realismo, en la pata del cartón paja se pintará un río al que se le pueden pegar algunos peces de colores hechos con papel silueta.



Autor**César Santiago Álvarez****(1951-2024)**

Se formó en la Escuela de Títeres del Teatro del Parque Nacional y en la Escuela de Pedagogía Artística de Colcultura. Participó en numerosos talleres en el aprendizaje de técnicas de construcción y animación del teatro con muñecos. Creó con su hermano Iván Darío la Fundación de Títeres y Teatro La Libélula Dorada en 1976. Fue presidente y socio fundador de la Asociación de Titiriteros de Colombia (Ático) y de la Asociación de Salas Concertadas (Asosalas). Su aporte como gestor al teatro, al arte y a la cultura del país es invaluable.

Autor**Iván Darío Álvarez****(1956)**

Realizó estudios de títeres y pedagogía en la Escuela de Títeres del Parque Nacional y en la Escuela de Pedagogía Artística de Colcultura, y de dirección y escritura escénica en el Instituto de Teatro de Barcelona (España). En 1976 cofundó la Fundación de Títeres y Teatro La Libélula Dorada. Entre los

premios que ha obtenido se destaca el Premio Ollantay al Mejor Grupo de Títeres Latinoamericanos para Niños y Adultos, otorgado en Andalucía (España), en 1991. Algunas de sus obras emblemáticas son Los espíritus lúdicos, Ese chivo es puro cuento, Ácidas ficciones, entre otras. Fue colaborador habitual del Magazín Dominical de El Espectador. Los héroes que vencieron todo menos el miedo fue publicada en Panamericana Editorial en 2003.

Ilustrador**Julián Ariza****(1994)**

Estudió Diseño Industrial en la Universidad Nacional de Colombia. Formó parte de la Lista de Honor del International Board on Books for Young People (IBBY) 2024, en la categoría de ilustración por su libro Hay recuerdos que llegan volando. Ganó el Premio Distrital de Libro Infantil Ilustrado Ciudad de Bogotá, en 2021. Ha ilustrado libros infantiles para diversas editoriales, entre ellas el Fondo de Cultura Económica, Penguin Random House, Panamericana Editorial, Santillana y la editorial turca Ketebi.





Este libro se comenzó a gestar meses antes de que el maestro César Santiago Álvarez se fuera a compartir su magia a otros mundos. No nos queda más que un profundo e inmenso agradecimiento por todos los esfuerzos que tanto él como su hermano Iván Darío han hecho para que el teatro y la fantasía de los títeres sigan alimentando los corazones y la imaginación de niños y niñas.

En este libro se utilizaron las fuentes Orca Sans, creada por el estudio colombiano BastardaType, y Freight Text Pro, creada por el diseñador afroamericano Joshua Darden. Se terminó de imprimir en los talleres de la Imprenta Nacional de Colombia en junio de 2025.

Conoce más sobre la serie:





LEER ES MI CUENTO 66



Con el humor que caracteriza las obras de La Libélula Dorada, nos encontramos con una pelea entre varios animales por la posesión de un puente en el que todos quieren dormir. Una situación que devela los miedos de sus personajes y pone a prueba su valor.

Una obra con un final inesperado, para reír, leer en voz alta y representar a sus diferentes personajes.



PLAN NACIONAL DE
LECTURA, ESCRITURA,
ORALIDAD Y BIBLIOTECAS



Biblioteca
Nacional de
Colombia

